

EJERCICIOS ESPIRITUALES

Un nuevo curso para caminar 'Juntos en la esperanza'



Mons. Retana y don José María García acompañados de los presbíteros participantes en los ejercicios espirituales

Será el próximo 23 de septiembre, cuando de manera oficial se inaugure el Curso Pastoral 2023-2024, este año bajo el lema 'Juntos en la esperanza'. Con este punto de partida, también en esta ocasión se pretende profundizar en el camino sinodal sustentado en la esperanza cristiana.

A las 10:00 horas tendrá lugar la acogida y posterior oración en la Capilla Mayor del Seminario. A las 10:30 horas, dará comienzo la charla de D. Eloy Bueno de la Fuente, profesor en la Facultad de Teología del Norte de España, cuya sede está en Burgos. Su ponencia se titula 'En el Sínodo desde la Asamblea Diocesana'.

Sobre las 11:15 horas se hará un descanso y después llegará el trabajo por grupos para concluir con una nueva intervención del ponente.

A las 12:30 horas, el Obispo, Mons. José Luis Retana presidirá la Eucaristía, con envío de agentes, en la Catedral de Santa María.

De igual modo, el presbiterio diocesano también se ha preparado a lo largo de los últimos días para el nuevo curso con la participación de 28 sacerdotes y el propio Obispo, en los ejercicios espirituales impartidos por D. José María García Somoza, Vicario Episcopal para el Clero de la Diócesis de Ávila.

D. José María señala que los sacerdotes "debemos hacer todos los años este parón" que supone participar en una tanda de ejercicios y los compara con la luna de miel de los enamorados. "Unos ejercicios son como esa luna de miel, unos días para vivir este encuentro con el Señor, descansar en Él, recuperar fuerzas, sentirse también arropado por los hermanos, sin otras preocupaciones e inquietudes en esos días que no sean estar con el Señor, disfrutar de su compañía, orar, repensar muchas cosas de nuestra vida; siempre hay dificultades, arañazos, complicaciones de la propia tarea que necesitan ser sanados, curados y reconciliados también para volver nuevamente a la tarea".

DELEGACIÓN DE MEDIOS

ACTO DE ENVÍO

Antes de partir hacia Madeira, donde vivieron los 'Días en las diócesis', desde la Pastoral Juvenil organizaron una Vigilia de envío que comenzó en la Iglesia de San Agustín. Posteriormente se dirigieron hacia la Catedral con los símbolos y antorchas por la calle san Juan, Plaza Mayor, Cardenal Pacheco, Julián Sánchez, Herrasti y Catedral. En la seo civiltaense fue el Vicario General, D. José María Rodríguez-Veleiro el que presidió esta celebración.

EN LA DIÓCESIS DE FUNCHAL

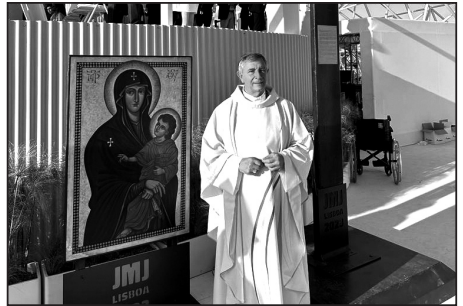
Los jóvenes de la diócesis permanecieron durante cinco días en Madeira, en la Diócesis de Funchal, donde tuvieron la oportunidad de conocer la isla y convivir con distintas familias. "Toda la isla se ha involucrado con nosotros", explicaba Julia, una de las jóvenes que formaba parte del grupo. Las celebraciones religiosas y los momentos de oración se intercalaron con actividades mucho más lúdicas.

CATEQUESIS EN LISBOA

Antes de producirse el encuentro con el Santo Padre, los jóvenes participaron en una reunión de todas las diócesis de Castilla y León y en las catequesis. Mons. José Luis Retana, como obispo de las diócesis de Ciudad Rodrigo y Salamanca, impartió una de esas sesiones que se centró en la cita evangélica de Lucas 1, 50: "Y su misericordia llega a los fieles de generación en generación". En ella recordó a los jóvenes que se concentraron en el campo de fútbol de Abóboda que "la Iglesia es embajadora de la misericordia de Dios" y les invitó a que se convirtieran en "la generación de la misericordia".

LAS PALABRAS DEL PAPA FRANCISCO

En la Misa de Envío, el Obispo de Roma destacó tres verbos: resplandecer, escuchar y no tener miedo. "A ustedes, jóvenes, que cultivan sueños grandes, pero frecuentemente ofuscados por el temor de no verlos realizarse; a ustedes, jóvenes, que a veces piensan que no serán capaces; a ustedes, jóvenes, tentados en este tiempo por el desánimo, por juzgarse fracasados o por intentar esconder el dolor disfrazándolo con una sonrisa; a ustedes, jóvenes, que quieren cambiar el mundo y luchar por la justicia y la paz; a ustedes, jóvenes, que le ponen ganas y creatividad... Jesús les dice: "No tengan miedo".



ANSELMO MATILLA SANTOS
RECTOR DEL SEMINARIO DIOCESANO DE CIUDAD RODRIGO

Si la memoria no falla, era el día 26 de marzo de 2002. La capilla mayor del Seminario Diocesano de Ciudad Rodrigo acogía la presentación de un libro editado en el Centro de Estudios Mirobrigenses, con el aval de la Confederación Española de Centros de Estudios Locales y del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. El libro se titulaba: *La Diócesis de Ciudad Rodrigo. 1700-1950*. Tal y como explicó el entonces vicario de pastoral, D. Andrés Bajo Boada, el libro se presentaba en el contexto de despedida de Mons. Julián López Marfín, que llevaba como Obispo de Ciudad Rodrigo “siete años, siete meses y un día” (así nos lo dijo D. Andrés) y que en abril pasaría a ocupar la sede de León, continuando como Administrador Apostólico de Ciudad Rodrigo. El autor del libro era el Dr. Justo García Sánchez, antiguo alumno del Seminario y catedrático de Derecho Romano de la Universidad de Oviedo.

No imaginaba yo, por entonces un pequeño seminarista de 1º de la ESO, que iba a tener esa tarde el honor de saludar al alumno posiblemente más ilustre que ha tenido el Seminario de Ciudad Rodrigo en los últimos 70 años. Y es que Justo no solo brillaba por su sabiduría: brillaba por su humildad, por su saber estar, por su capacidad para adaptarse a la conversación y al auditorio, por su nivel para hablar con la persona que ostentara la máxima autoridad del panorama académico europeo y para dirigirse igualmente, con total normalidad y sencillez, a un pequeño alumno de 13 años que estaba comenzando su andadura en el “Seminario de san Cayetano”, como a Justo le gustaba decir.

Aquel día tuve la suerte de conocer personalmente a Justo. El entonces Rector, Juan Carlos Sánchez, me acompañó hasta él y le pidió que hablara conmigo. Y Justo me dio tres consejos que no se me han olvidado desde entonces y que han marcado mi vida tanto a nivel humano como a nivel espiritual-vocacional o académico. Los tres consejos eran los siguientes: “Querido Anselmo: en primer lugar, **mira siempre hacia adelante, hacia la meta, hacia el lugar al que quieres llegar**. Solo si miras hacia adelante conseguirás lo que te propongas. En segundo lugar, para llegar a esa meta, **nunca des un paso más largo que otro**, es decir, no quemes etapas, porque si intentas dar pasos más deprisa de lo debido te acabarás tropezando y cayendo, y eso hará que te despidas de la meta. Y, en tercer lugar, y esto es lo más importante, **no dejes nunca de mirar al Señor y a nuestra Madre, la Virgen**: jellos te guiarán en tu camino!”.



Justo García

Esto último lo dijo señalando la imagen de la Inmaculada que preside la Capilla Mayor del Seminario de Ciudad Rodrigo. Los ojos de aquel niño de 13 años rebosaban admiración y profundo respeto. Y desde entonces, cada vez que Justo venía, aprovechaba la ocasión para saludarle.

Han pasado muchos años desde aquel primer encuentro. **Y mi admiración y respeto por Justo han ido en aumento y han llegado convertirse, me atrevería a decir, en profunda amistad**. Hemos colaborado en proyectos como el Congreso *Duc in altum*, sobre la historia del Seminario de Ciudad Rodrigo, o las jornadas previas que se hicieron para preparar dicho congreso. He tenido la suerte de presentar su libro *El Seminario de san Cayetano, manantial de juristas*, en la sede de la Diputación de Salamanca, donde fue editado. Justo ha venido a la Biblioteca del Seminario, como si se tratara de su casa, en innumerables ocasiones, siempre con suma paciencia, respetando nuestras ocupaciones y tareas. Ha nutrido dicha Biblioteca con numerosas publicaciones, la mayoría de ellas sobre la Diócesis de Ciudad Rodrigo o sobre el Seminario de san Cayetano, algunas de ellas reseñadas hace un mes con motivo de su repentino fallecimiento. Tanto nuestra Iglesia particular como el Seminario le deben mucho a Justo. Pero sobre todo elevamos nuestro agradecimiento al Señor y a su Madre porque de las aulas de una institución centenaria como es el Seminario surgió un hombre inteligente (doctor en Derecho Civil, en Derecho Canónico y en Teología), un hombre sencillo y humilde, pero sobre todo un hombre bueno. ¡Descansa en la paz del cielo, amigo Justo! Desde aquí seguiremos recordándote y pidiendo al Padre de la Misericordia que te cubra con su más grande abrazo.

DELEGACIÓN DE MEDIOS

El pasado 1 de septiembre, se celebró la Jornada Mundial de oración por el cuidado de la creación, lo que supone el inicio del Tiempo ecuménico de la Creación que se cierra el 4 de octubre, Día de san Francisco de Asís, patrón de la ecología. «Que la justicia y la paz fluyan» es el tema que propone el papa Francisco para este año, inspirado en las palabras del profeta Amós: «Que el derecho corra como el agua, y la justicia como un torrente inagotable» (5,24).

juntos en la justicia y en la paz. A muchos se les impide beber en este río vigoroso. Escuchemos entonces la llamada a estar al lado de las víctimas de la injusticia ambiental y climática, y a poner fin a esta insensata guerra contra la creación».

El Santo Padre plantea, además, "¿Cómo podemos contribuir al río poderoso de la justicia y de la paz en este Tiempo de la Creación?". "En primer lugar, ayudemos a este río poderoso transformando nuestros corazones. Esto es esencial si se quie-



En su mensaje, de manera más detallada, aclara que "Dios quiere que reine la justicia, que es esencial para nuestra vida de hijos a imagen de Dios, como el agua lo es para nuestra supervivencia física. Esta justicia debe surgir allí donde sea necesaria, no esconderse demasiado en lo profundo o desaparecer como el agua que se evapora, antes de podernos sostener. Dios quiere que cada uno busque ser justo en cada situación; se esfuerce siempre en vivir según sus leyes y, por tanto, en hacer posible que la vida florezca en plenitud. Cuando buscamos ante todo el reino de Dios (cf. Mt 6,33), manteniendo una justa relación con Dios, la humanidad y la naturaleza, entonces la justicia y la paz pueden fluir, como una corriente inagotable de agua pura, nutriendo a la humanidad y a todas las criaturas".

En otro párrafo se su mensaje recomienda que "en este Tiempo de la Creación, detengámonos en estos latidos del corazón: el nuestro, el de nuestras madres y abuelas, el latido del corazón creado y del corazón de Dios. Hoy no están en armonía, no laten

re iniciar cualquier otra transformación. Es la «conversión ecológica» que san Juan Pablo II nos instó a realizar: la renovación de nuestra relación con la creación, de modo que no la consideremos ya como un objeto del que aprovecharnos, sino por el contrario, la custodiamos como un don sagrado del Creador". "En segundo lugar, contribuyamos al flujo de este potente río transformando nuestros estilos de vida. A partir de la grata admiración del Creador y de la creación, arrepintámonos de nuestros «pecados ecológicos», como advierte mi hermano, el Patriarca Ecuménico Bartolomeo. Estos pecados dañan el mundo natural y también a nuestros hermanos y a nuestras hermanas".

"Finalmente, para que el río poderoso siga fluyendo, debemos transformar las políticas públicas que gobiernan nuestras sociedades y modelan la vida de los jóvenes de hoy de mañana. Las políticas económicas que favorecen riquezas escandalosas para unos pocos y condiciones de degradación para muchos determinan el final de la paz y la justicia."

10/IX/2023

XXIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, M^t 18, 15-20

Aunque las palabras de Jesús, recogidas por Mateo, son de gran importancia para la vida de las comunidades cristianas, pocas veces atraen la atención de comentaristas y predicadores. Esta es la promesa de Jesús: "Donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos". Jesús no está pensando en celebraciones masivas. Aunque solo sean dos o tres, allí está él en medio de ellos. Lo importante es que "estén reunidos", no dispersos, ni enfrentados: que no vivan descalificándose unos a otros. Lo decisivo es que se reúnan "en su nombre".

17/IX/2023

XXIV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, M^t 18, 21-35

A Mateo se le ve preocupado por corregir los conflictos, disputas y enfrentamientos que pueden surgir en la comunidad de los seguidores de Jesús, y nota cómo la caridad de la mayoría se está enfriando. Por eso concreta con mucho detalle cómo se ha de actuar para extirpar el mal del interior de la comunidad, respetando siempre a las personas, buscando antes que nada «la corrección a solas», acudiendo al diálogo con «testigos», haciendo intervenir a la «comunidad» o separándose de quien puede hacer daño a los seguidores de Jesús.

24/IX/2023

XXV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, M^t 20, 1-16

A lo largo de su trayectoria profética, Jesús insistió una y otra vez en comunicar su experiencia de Dios como "un misterio de bondad insondable" que rompe todos nuestros cálculos. Su mensaje es tan revolucionario que, después de veinte siglos, hay todavía cristianos que no se atreven a tomarlo en serio. Según Jesús, hay una mirada mala, enferma y dañosa, que nos impide captar la bondad de Dios y alegrarnos con su misericordia infinita hacia todos. Nos resistimos a creer que la justicia de Dios consiste precisamente en tratarnos con un amor que está por encima de todos nuestros cálculos.

1/X/2023

XXVI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, M^t 21, 28-32

La religión no siempre conduce a hacer la voluntad del Padre. Nos podemos sentir seguros en el cumplimiento de nuestros deberes religiosos y acostumbrarnos a pensar que nosotros no necesitamos convertirnos ni cambiar. Son los alejados de la religión los que han de hacerlo. Por eso es tan peligroso sustituir la escucha del Evangelio por la piedad religiosa. Lo dijo Jesús: "No todo el que me diga "Señor", "Señor" entrará en el reino de Dios, sino el que haga la voluntad de mi Padre del cielo".

DESDE LA VICARÍA

de Pastoral

ANTONIO RISUEÑO

Este nuevo año pastoral vuelve a marcar un importante hito en nuestra andadura creyente. El Sínodo es un marco diferenciador que nos ayudará a aprender unos de otros mientras hacemos camino a la luz del Espíritu. En esta pequeña, pero significativa Iglesia que camina hacia el Reino de Dios en Ciudad Rodrigo, nos vemos urgidos a seguir haciendo el camino juntos, sabiendo que en materia celebrativa, catequética, caritativa y de comunión hay realidades que no pueden faltar en cada célula cristiana representada en las pequeñas comunidades. Pues no podemos perder de vista que lejos de hacer mis caminos, para ir al Señor, se trata de dejar que se hagan los caminos del Señor en mí. Y los caminos de Dios, lejos de ir "cada uno a lo suyo y por libre" siempre se

hacen juntos, buscando centrar un mismo sentido y una misma dirección. Ese camino "Juntos", necesita un componente imprescindible: la Esperanza. La esperanza hoy, como siempre, no es virtud de un instante, reacción de un momento. Es una actitud permanente, un estilo de vida. La forma de enfrentarse a la vida, propia del cristiano. Nuestra primera tarea para recuperar la esperanza ha de ser «enraizar» nuestra vida en Cristo resucitado. La esperanza cristiana no tiene otros cimientos, solo brota del Señor. Esta esperanza genera una manera nueva de estar en la vida. El cristiano no toma las cosas tal como hoy son, tal como se encuentran ahí. Lo ve todo en marcha, moviéndose hacia la vida definitiva. Esta vida siempre es algo inacabado. Nada es aquí definitivo, ni los logros ni los fracasos. Todo es

penúltimo. Todo es algo que vamos dejando atrás. Para el cristiano, la vida es «éxodo», peregrinación. Si tuviéramos ante los ojos solo aquello que vemos en el presente, nos contentaríamos con las cosas tal como son, y a veces estaríamos tristes, a veces, alegres. Pero, por encima de esa alegría o esa tristeza, tratamos de mirar las cosas tal como un día deberán ser. Esto es lo propio de la esperanza. Por ello, en lugar de vivir animados por un optimismo voluntarista, que se asienta en la confianza en las propias fuerzas y tiende a tomar posturas autorreferenciales; la esperanza cristiana nos hace testigos confiados, no desde nuestra imprescindible entrega; sino desde el infinito amor que Dios nos tiene. Este nuevo curso somos urgidos a no perder la cara del otro, en un camino, no seguro, sino esperanzado.

"Juntos en la esperanza"

CÁRITAS DIOCESANA

La Caridad no cierra. Todos los servicios de Cáritas continúan su trabajo durante el periodo estival. Destacamos algunas noticias relevantes que han acontecido durante julio y agosto.

Un año más, Cáritas Diocesana de Ciudad Rodrigo llevó a cabo su campamento. Hacemos especial hincapié en la colaboración del voluntariado joven para realizar esta actividad que se desarrolló en el campamento San Francisco de Peñaparda, entre el 3 y el 11 julio con 32 participantes entre 8 y 16 años. A continuación, hubo una convivencia juvenil en el mismo lugar con la participación de 20 jóvenes.

Diez participantes del Servicio de Mayores de Cáritas Diocesana de Ciudad Rodrigo recibieron durante una semana formación para

aprender a manejar tabletas. Esta formación se enmarca dentro del proyecto Cáritas T-Forma, impulsado por Cáritas Autonómica de Castilla y León. También, con motivo del Día de los Abuelos y las personas Mayores, Cáritas Diocesana de Ciudad Rodrigo publicó audiovisuales donde los nietos hacían un homenaje a sus abuelos.

Los participantes de las acciones formativas de "Agricultura ecológica" y "Operaciones básicas de cocina" han continuado su formación, incluso con alguna sesión conjunta, y las ocho participantes de Cocina ya han iniciado sus prácticas, desde el 23 de agosto al 14 de septiembre.

Desde el Servicio de Empleo de Cáritas Diocesana de Ciudad Rodrigo se ha puesto en marcha un

nuevo itinerario de inserción socio-laboral en el que participan doce personas. Comenzó el 16 de agosto y finalizará el 16 de enero de 2024.

Estas son algunas de las noticias destacadas, a las que añadimos nuestro dolor y pésame por el fallecimiento de nuestro compañero y voluntario Ángel García Contreras. Desde Cáritas, agradecemos públicamente su labor, entrega y generosidad, al tiempo que lamentamos su pérdida. Descansen en paz.



i GLESIA en Misión

Verano en misión

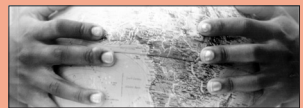
DELEGACIÓN DE MISIONES

Al acercarnos al final del periodo estival en que la actividad pastoral ha mantenido un ritmo diferente al del resto del año, pero que no se ha detenido, pues la vida de la Iglesia no se para nunca, ni en vacaciones, hacemos balance de lo vivido en clave misionera desde la Delegación Diocesana de Misio-



Parte del equipo de Misiones con M^a Belén Castaño

nes. Damos gracias a Dios porque un verano más hemos podido disfrutar de la presencia de algunos de nuestros misioneros civitateneses, que se han acercado hasta la Delegación coincidiendo con su estancia en Ciudad Rodrigo para encontrarse con su familia y descansar. Así estuvo con nosotros Andrea Alfageme, que después de medio siglo en Bolivia, reside actualmente en la residencia de las Dominicanas del Rosario en Pamplona, y nos sigue dando un hermoso testimonio de su nueva misión con sus hermanas mayores en dicha residencia. Tuvimos el gusto de escuchar y sentir las vivencias evangelizadoras de Belén Castaño en México, donde continúa trabajando infatigablemente de modo destacado con los jóvenes y en la universidad. Recibimos el testimo-



nio de la realidad pastoral en Francia donde desarrolla su labor Isabel Velasco, en medio de un ambiente muy secularizado pero en el que mucha gente sigue buscando a Dios. Nos alegramos también con la visita de Daniel Mateos, que llegado de Angola, acompañó a su padre por diversos lugares de nuestra diócesis donde se encuentran sus raíces. Ellos se vuelven a sus destinos misioneros y nosotros seguimos unidos a ellos con nuestra oración y con nuestro trabajo de animación misionera que pronto retomaremos en plenitud. Terminamos dando las gracias al grupo de voluntarios de la Delegación que se han hecho presentes en las calles de Ciudad Rodrigo con el puesto de Misiones el día del Martes Mayor.

DESDE *mi retiro* | Agosto, reencuentro

JOSÉ SÁNCHEZ GONZÁLEZ

En el mes de agosto nuestros pueblos recobran una imagen distinta de la que tienen, sobre todo en invierno, con muchas casas cerradas y escasa población. Nuestros sentidos se recrean volviendo a ver agradables paisajes de la infancia, o el ambiente de la escuela, o el oír el acostumbrado ruido de los animales, o el encontrarnos con la naturaleza y volver a disfrutar de ella. Nuestra vuelta al que fue nuestro lugar de origen o de larga permanencia nos retrotrae a numerosos recuerdos, unos tristes otros agradables.

Sobre todo, nos encontramos con personas, a las que estuvimos y seguimos estando especialmente vinculados por razón de familia, de amistad o vecindad. A unos los encontramos

aún con vida; con otros nos encontramos en el recuerdo y en la oración.

No es menos importante el recuerdo que nos trae la contemplación de la iglesia de nuestro pueblo, con la que vinculamos grandes acontecimientos de nuestra vida, desde nuestro Bautismo, nuestro nuevo nacimiento, nuestra experiencia de la primera Comunión, nuestra más o menos frecuente presencia compartida en comunidad, en domingos y fiestas o en la despedida de nuestros difuntos. A

veces me he encontrado con personas que me dicen: "Cuando venimos al pueblo, vuelvo a participar en las celebraciones de la Iglesia y me vuelvo a encontrar con lo que soy".

Ojalá la vuelta al pueblo y al ambiente que fue habitual para nosotros en tiempos pasados signifiquen para todos, los que volvemos y los que quedan un gozoso reencuentro en el recuerdo y en la experiencia de la familia, la amistad, la buena vecindad el amor mutuo y la fe compartida y celebrada.



RINCÓN *litúrgico* | La Misa: el silencio en la Liturgia de la Palabra

VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS

"La liturgia de la palabra se ha de celebrar de manera que favorezca la meditación y, en consecuencia, hay que evitar toda forma de precipitación que impida el recogimiento. Conviene que haya en ella unos breves momentos de silencio, acomodados a la asamblea, en los que, con la gracia del Espíritu Santo, se perciba en el corazón la palabra de Dios y se prepare la respuesta a través de la oración. Estos momentos de silencio pueden observarse, por ejemplo, antes de que se inicie la liturgia de la palabra, después de la primera y segunda lectura, y una vez concluida la homilía" (OGMR n° 56).

Empiezo recordando el significado de la sigla OGMR: Ordenación General del Misal Romano; es un documento que introduce el Misal en el que se describe el orden de cada uno de los ritos de la celebración, la manera de ejecutarlos y, lo que es lo más importante, el significado de cada uno de ellos.

En el número que hoy citamos trata del silencio en la liturgia de la Palabra, pero ya antes, en el n° 45, ha tratado de la importancia del silencio en los distintos momentos de la celebración en que se ha de guardar, y afirma que el silencio es "parte de la celebración", es decir, nunca han de faltar momentos de silencio.

Hagamos unos subrayados de lo que dice el n° 56, arriba citado: aquí se pide que esta primera parte de la Misa, la liturgia de la Palabra, se haga "de manera que favorezca la meditación" evitando "toda forma de precipitación que impida el recogimiento". La motivación del silencio es para que "con la gracia del Espíritu Santo, se perciba en el corazón la Palabra de Dios y se prepare la respuesta a través de la oración".

Los momentos en que aquí se recomienda el silencio son: antes de empezar la primera lectura, después de cada lectura y de la homilía a fin de que todos mediten lo que han escuchado.



Novena en San Andrés

San Andrés honra a Nuestra Señora de la Peña de Francia

La devoción a Nuestra Señora de la Peña de Francia ha quedado patente un año más con la celebración de la Novena en la parroquia de San Andrés. Además, el pasado día 3 se organizó una peregrinación a la Peña de Francia y el día 9, tuvo lugar el funeral por los cofrades difuntos. Los actos centrales fueron el día 8, momento en el que tampoco faltó la procesión y el ofertorio. En el caso del santuario mariano, fue el Obispo Emérito de Ávila, Mons. Jesús García Brillo, el que presidió la Eucaristía en esa jornada festiva.

Agustinas y Hermanitas festejan a sus fundadores

Las MM. Agustinas de San Felices de los Gallegos, festejaron el pasado 28 de agosto a su fundador, San Agustín. La Eucaristía, celebrada en la iglesia del Convento de la Pasión, estuvo presidida por el capellán, D. Carlos Norberto Gómez, junto al que concelebraron otros sacerdotes. Por su parte, en la Residencia de San José de Ciudad Rodrigo, de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados, fue el Vicario General, D. José María Rodríguez-Veleiro, el que presidió la Eucaristía en la fiesta de su fundadora, Santa Teresa de Jesús Jornet Ibars, que murió el día 26 de agosto de 1897, por eso se celebra su fiesta litúrgica este mismo día.



Celebración en las Hermanitas y en las Agustinas

La FERIA DE TEATRO EN LA CATEDRAL DE CIUDAD RODRIGO



Un momento de la representación

La Feria de Teatro, en la Catedral

Una de las señas de identidad de la Feria de Teatro de Castilla y León se aprecia en cómo en cada edición el patrimonio monumental de Ciudad Rodrigo se integra en las más variadas producciones. En esta ocasión este certamen, celebrado los últimos días del mes de agosto, recalcó en la Catedral de Santa María. En concreto, en el capítulo de propuestas de calle para todos los públicos, David Vento Dance Theater estrenó en la plaza de Herrasti, 'De neanderthal a sapiens', uno de los espectáculos que mostró la riqueza monumental

de Ciudad Rodrigo y, en concreto, de su catedral. El trabajo constituye también un ejemplo de la fusión de géneros y lenguajes, con recursos de danza, teatro, circo, videoarte, multimedia y música en directo, interpretada por Silberius de Ura y el organista de la seo mirobrigense, Manuel José Gutiérrez.

www.diocesisciudadrodrigo.org



Diócesis de Ciudad Rodrigo

Diez Taravilla, 15 - 37500 CIUDAD RODRIGO - Tfm.: 923 46 08 43 - info@diocesisciudadrodrigo.org

COPE CIUDAD RODRIGO 98.8 FM - RADIO MARIA 102.4 FM